



EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

(Dedico esta historia a mis queridos nietos y a los chavales de su edad, ¡pobrecitos!, herederos de la porquería que vamos a dejar en la naturaleza)

Antecedentes

Lo que llamamos vida viene de lejísimos, desde cuando la materia bajo el impulso de la vitalización, tensión dinámica que tiende a estructuras cada vez más complejas, nos dio el empujón que nos ha traído hasta hoy. Lo voy a contar dando grandes saltos en la Historia. Hace 375 millones de años un pez sale del agua y se aventura en tierra firme. Es el primer vertebrado, abuelo nuestro, somos vertebrados. Hace 250 aparece la musaraña, mama de teta, abuela también porque somos mamíferos. Vamos como en carrera por etapas, a ver quién gana en la evolución. Nuestros abuelos de África llegan a Europa hace 40000 años. Hace 10000 pasan un montón de cosas: nos hacemos labradores y ganaderos, aparecen la propiedad privada, la estirpe y las herencias, construimos ciudades, inventamos crueles religiones y leyes patriarcales, la Diosa Madre Tierra cede el poder a Dioses varones, golfos, vanidosos y crueles, y quitamos el mando a las pobres mujeres. Confluyeron varios factores. Sin embargo no comprendo cómo ellas –tan listas– que mandaban en aquella sociedad matriarcal, lo pudieron consentir. No me debería extrañar, viendo que también hoy cargan con la mochila más pesada.

La continuación está en la Historia. Otra etapa hasta hace 100 años, los más rápidos ganan, se hacen señores, los otros sirven para esclavos, siervos, criados o súbditos sometidos. Luego empieza el esprint final: los listos ganan, se hacen los amos y se organizan. Hoy son propietarios del rebaño y nosotros ovejas. Se reparten los papeles: ellos fabricar y fabricar, vender y vender, ganar y ganar; nosotros trabajar y trabajar, comprar y comprar, pagar y pagar.

Después de tanto correr, en los últimos años el progreso material ha sido asombroso, pero se ha hecho de forma criminalmente chapucera, en medio de guerras y ríos de sangre, dejando morir de hambre a millones y millones de personas, envenenando y destruyendo la naturaleza y envenenándonos a nosotros mismos. Están contaminados los peces y demás alimentos que comemos, el agua

que bebemos, el aire que respiramos, la tierra, el mar, los bosques... En nuestro propio organismo hay residuos de productos tóxicos. Y la naturaleza está cada vez más pelada, arañada, sucia y contaminada.

Reflexiones

Aquellos remotos abuelos eran hijos obedientes de una naturaleza ciertamente dura y poderosa que en repetidas ocasiones, con la caída de meteoritos, falta de oxígeno u otras causas no bien conocidas, les atizó hasta la extinción. Escaparon los bichos pequeños o más elementales. De haber estado nosotros con los dinosaurios hubiéramos desaparecido con ellos.

Pues bien, en lo que nosotros no podemos evitar, los meteoritos nos están rondando. No es que vayan a caer antes de Navidad. Podéis comer tranquilos el turrón. Pero el año que viene ¿quién sabe?

Por otro lado, nos hemos hecho soberbios y poderosos, hablamos de tú a tú con la naturaleza e, incluso, la estamos sobreexplotando y martirizando, no sólo por necesidad sino por vicio. Está triste y enfadada. Los entendidos avisan de graves riesgos, pero ni caso, no esperamos al lobo. Pero ahí están: el riesgo próximo de una catástrofe nuclear, sobrevenida o provocada; unos virus letales a los que hostigamos pero no derrotamos, están escondidos y un día pueden subirse a nuestras barbas; el probable "cansancio" de la tierra por la brutal agricultura intensiva con abuso de pesticidas y fertilizantes artificiales; la contaminación y envenenamiento de tierras, aire, agua, mares, provocada por nosotros y que pueden cambiar, para mal, la geografía de la Tierra (los desiertos crecen, los polos se derriten, terribles inundaciones, huracanes); y, finalmente, la explosión demográfica y la falta de alimentos. En 1900 había 1600 millones de comensales. Hoy 7000. En 100 años nos hemos multiplicado por cuatro. ¿A dónde vamos? No se sabe, porque los enterados –chinos, rusos, europeos, Benedicto XVI, Obama– callan astutamente. Pues si hoy, a pesar de la brutal agricultura, miles de millones de personas pasan hambre, ¿qué va a ocurrir cuando seamos 9000 ó 10000? Hay dos maneras de ver esto:

El punto de vista de los humanos decentes, dispuestos a sacrificarse para corregir o paliar la situación, lo que hoy por hoy suena a broma. Pero hay muchos que ni siquiera tienen punto de vista, ovejas contentas con su cafelito, cervecita, fútbol y TV. ¿Para qué más?

El punto de vista de la naturaleza, que ha acabado con numerosas especies y a la que no le va a temblar el pulso ante la extinción de la especie humana, insignificante, que vive en un

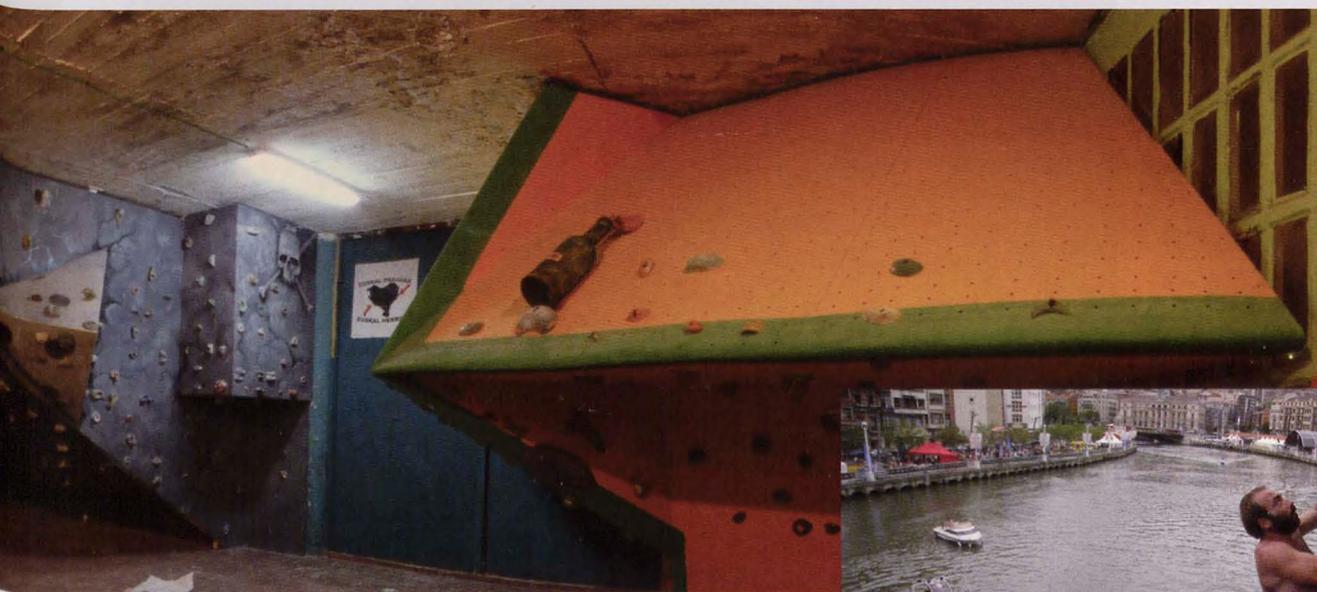


FOTO KUKUTZA ET

■ Rocódromo de Kukutza

planeta también insignificante, en un sistema solar que también es poquita cosa en la Vía Láctea, que a su vez tampoco destaca en el Universo. Porque a eso estamos abocados: no hay comida y sobran comensales; habrá agotamiento total de recursos; habrá terribles guerras por la comida; será el colapso de la vida humana. Para la naturaleza no habrá pasado nada, quedará aliviada porque se ha ido una especie parásita, de-rochadora y depredadora. Otras especies tomarán el relevo.

Bueno, el viejo roble ha visto nuestra milenaria carrera detrás del poder y la comida. Primero comiéndonos unos a otros y luego nosotros comiendo a todos los demás, con mujeres y hombres dominados y final de hombres-pastores explotando a hombres-ovejas. Dice que cómo podemos ser tan malos siendo tan insignificantes y vulnerables.

Vidal Olabarria
Montañero y baserritarra

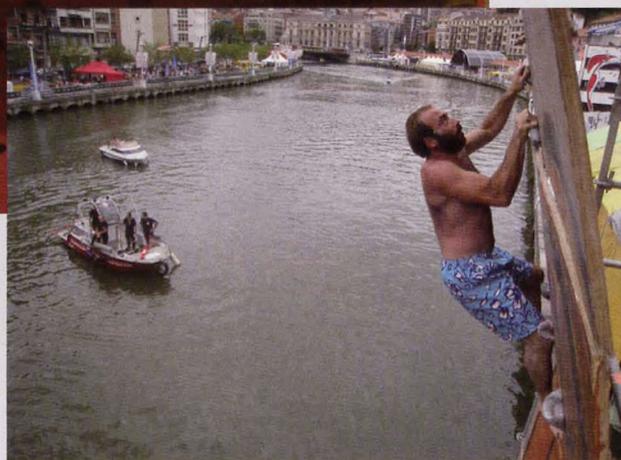
LAS ACTIVIDADES DEL KUKUTZA ESKALADA TALDEA DE REKALDE (BILBAO)

Kukutza Eskalada Taldea (KET) es un grupo de montaña creado el año 2000 dentro del recientemente derribado Kukutza III Gaztetxea de Rekalde (Bilbao). Quisiéramos recalcar que a día de hoy, con el derribo del edificio, el KET sólo ha perdido el boulder de todo su proyecto y que continúa adelante con la filosofía inicial y con nuevos e ilusionantes proyectos.

El KET Es un proyecto que busca impulsar la escalada y la montaña desde el camino de la autogestión, en estos tiempos tan dados a comerciar con nuestras aficiones y nuestro tiempo libre. Por ello, el funcionamiento es asambleario y el grupo está abierto a cualquier interesado dispuesto a colaborar con su trabajo e ilusión en los distintos proyectos en marcha. Proyectos y realidades como salidas al monte y a escalar, cursillos de escalada, competiciones de boulder, el rokomobil o, la parte más visible del KET: el rocódromo que se situaba en la tercera planta del edificio en cuestión.

El KET, además de autogestionado, es un grupo de montaña autofinanciado. Para ello, la principal fuente de ingresos es el rokomobil. Se trata de un rocódromo de 12x6 metros, con el que tratamos de acercar la escalada al público en general y principalmente a los más pequeños en cualquier acto cultural o festivo interesado en contratar su instalación.

También hemos organizado competiciones populares en ciudades y pueblos como Gasteiz, Gorliz, Etxebarri, Aste Nagusia de Bilbao, distintos barrios de Bilbao... y se nos ha contratado por instituciones como los ayuntamientos de Etxebarri, de La-



bastida, de Elorrio, de Otxandio, AEK-Korrika, grupo alpino Mendiko Lagunak de Amurrio, así como el primer psikoblok realizado en la ría de Bilbao, que fue organizado para las comparsas de las fiestas un año antes del que se hizo en octubre de 2010 patrocinado por la BBK.

Otra forma de financiarnos son las competiciones que organizamos en el barrio de Rekalde para impulsar el disfrute del ocio y la participación de los vecinos. Una de ellas se realiza en las fiestas del barrio, en el campo de futbito del mismo. La otra, denominada "Kukutza Blok Master" tenía lugar en el rocódromo que teníamos en el gaztetxe y se ha convertido en un referente entre los escaladores a nivel de Euskal Herria.

En estas actividades cabe mencionar la presencia de los hermanos Pou, Gorka Karapeto, Alex Txikon e incluso varios proyectos de alto nivel que se han gestado en el seno del KET: Escalada a la cara norte del Eiger, escaladas de renombre en Dolomitas por parte de los compañeros del talde Eleder Calderón, Ruben Gudino y Eukeni Soto, etc.

Pero sin duda, la realidad más clara de hasta dónde se puede llegar con trabajo e ilusión, era el rocódromo del KET, que ocupaba parte de la tercera planta del gaztetxe. Al principio de nuestra andadura, hace ya más de diez años, construimos un pequeño rocódromo, pero pronto se vio la necesidad de hacer algo mucho más grande. Con la participación de los componentes del grupo y la colaboración de mucha gente del barrio y compañeros que comparten las mismas ilusiones, logramos levantar uno de los mejores rocódromos que existían hoy en día en Bizkaia.

Con una superficie que superaba los 400 m² escalables y con todo tipo de inclinaciones, era un punto de encuentro y entrenamiento para gran número de escaladores de todas las edades de Bilbao y alrededores, ajenos o no al KET, habiendo días en los que se llegaban a juntar alrededor de 40 personas escalando. Para ello no era necesario abonar ninguna cuota o entrada, tan sólo tener ganas de colaborar en el proyecto o simplemente disfrutar de la actividad de la escalada en un entorno donde todo el mundo es bienvenido.

Kukutza Eskalada Taldea